

César Coll: “No tiene sentido que niños de 12 años estudien once asignaturas”

Por: Carina Farreras. 12/10/2021

Uno de los siete expertos que han diseñado el nuevo currículo reflexiona sobre este modelo de aprendizaje

César Coll (Benicarló, 1950) es uno de los siete expertos que han diseñado el modelo de aprendizaje en el que se basa el nuevo currículo que empezará a aplicarse en septiembre del 2022. El borrador de decreto de infantil, primaria y secundaria ya ha sido enviado a las comunidades autónomas para su última revisión. Muchos son los cambios. Hay aprendizajes “mínimos”, que todos los alumnos deben conocer al finalizar la educación obligatoria, y los “deseables”, diferentes para cada estudiante en función de sus intereses y aptitudes. Se rebajan contenidos que hoy son obligatorios, en beneficio de la consolidación de conocimientos. Las propuestas en clase estarán vinculadas a situaciones de la vida cotidiana, y el aprendizaje por ámbitos romperá la dinámica de las materias estancas impartidas por un profesor.

Un nuevo enfoque

“Están identificadas las competencias clave que deben adquirir los jóvenes”

¿Por qué hay que cambiarlo todo? ¿Ha quedado obsoleto?

Absolutamente. El anterior se gestó entre los años 2004 y 2005. Fíjese cuántas cosas han pasado desde entonces: globalización, tecnología, sostenibilidad, cambio climático, ciudadanía global... Algunas entidades internacionales han identificado las competencias que van a ser necesarias para afrontar estos desafíos, como la agenda Unesco 2030 o la misma UE. Con esa información, los países están cambiando los currículos de las escuelas, para definir los contenidos concretos necesarios en cada área de conocimiento y en cada etapa educativa. El nuestro es uno de los últimos en hacer esta adaptación.

¿Cómo define competencia?

La capacidad de actuar ante un determinado tipo de situación. Por ejemplo: quiero que el alumno sea competente para trabajar con otras personas en tecnologías digitales. Entonces, tenemos que pensar qué conocimientos necesitará adquirir y movilizar para afrontar esa situación un chaval de 16 años. Y con qué valores. Diseñar el currículo así es distinto que partir de los conocimientos que un informático considera que son esenciales en su disciplina. Por eso, puede que, cuando se publique el currículo definitivo, los especialistas de las diferentes disciplinas no encuentren todo lo que les parece que es importante saber desde el punto de vista de su especialidad. Pero es que no se puede incluir todo. Si se incluyera, al final tendríamos un horario de 75 horas semanales.

Un joven, tras la ESO, ¿podrá ser autónomo en la vida? ¿Abrir una cuenta, planificar un viaje...?

Esto es lo que se tiene que concretar ahora. En qué queremos que sean competentes y para qué. Todo contenido es importante en la medida que ese conocimiento sea necesario para desarrollar una competencia. Si no, solo es deseable que se adquiriera. Porque no hay duda de que cuanto más conocimientos se aprenden mejor será y más preparados estarán los jóvenes. Pero hay algunos aprendizajes que son imprescindibles y que los alumnos y las alumnas deben adquirir sí o sí para que, al finalizar la educación básica, su desarrollo personal, profesional y social futuro no se vea comprometido. Estos son, a mi entender, los aprendizajes en los que los currículos deben poner el foco.

La educación es reflejo de una batalla política inacabable. En otros países se llega a consensos.

La educación es un campo de batalla ideológico, y de los pocos que quedan. No hay que escandalizarse. Cuando hablamos de currículo hablamos de qué tipo de persona queremos contribuir a formar, y por tanto, de qué sociedad. Lo que no es normal es que no nos pongamos de acuerdo sobre lo mínimo. Por eso no creo en un “pacto por la educación” que incluya todos sus aspectos y componentes. Pactemos sobre lo que todos reconocemos que es necesario aprender, cómo ponemos en marcha las políticas que garanticen ese mínimo. Y cómo lo actualizamos sin poner todo patas arriba cada vez que hay un nuevo gobierno.

¿Cómo?

Debería establecerse un sistema normalizado de actualización periódica y sistemática que evite que cambie cada vez que haya un nuevo gobierno. Pongámonos de acuerdo en lo mínimo, establezcamos un procedimiento para seguir su implantación y una instancia de actualización del currículo y demos cuenta periódicamente al Parlamento de los resultados, de las nuevas necesidades y de los cambios que sea necesario introducir.

Algunos docentes critican que no se preserven los contenidos.

¡Son falsos debates! ¿Cómo no van a ser importantes? No se puede ser competente sin haber adquirido el conocimiento necesario para desplegar el tipo de actuaciones a las que la competencia se refiere. Es necesario adquirir y utilizar ese conocimiento, y eso pone en juego la memoria. Pero no solo la memoria. También la capacidad de movilizar el conocimiento adquirido en las situaciones particulares en las que la competencia se despliega.

Quizás exista el temor a que las nuevas generaciones no sepan lo que las anteriores aprendieron.

Lo que hay que hacer es darles lo que van a necesitar con seguridad, y enseñarles a buscar lo que no saben. Según Andreas Schleicher, director de Educación de la OCDE, el sistema español está formando al alumnado para un país que ya no existe. Uno de los elementos del currículo más novedosos es aprender a pedir ayuda. Es imposible, y cada vez lo será más, que lo sepamos todo, y todo lo

importante. Por eso lo esencial será saber identificar lo que uno no sabe, saber pedir ayuda, a quién pedirla y cómo utilizarla.

¿Cómo deben ofrecerse estos aprendizajes deseables?

No todos los estudiantes tienen que hacer lo mismo. Tienen diferentes intereses, objetivos, posicionamientos en la vida y talentos. Por eso, la administración debe garantizar que todos adquieran los aprendizajes a los que antes me he referido como imprescindibles. Y, al mismo tiempo, debe garantizar que los centros ofrezcan a todo el alumnado la posibilidad de acceder a una amplia gama de los otros aprendizajes, los deseables, y que puedan elegir cuáles ampliar y profundizar en función de sus intereses, talentos y opciones personales.

Con esta propuesta, parece que el alumno estará más cómodo. ¿Se busca que sea feliz?

Una vez escuché a un alumno decir: “Yo sé cuando aprendo porque me emociono”. Los alumnos, como los adultos, no se esfuerzan cuando no están motivados. Se puede estudiar por obligación, claro. Pero el objetivo no es conseguir que los alumnos se esfuercen sino conseguir que se motiven, y entonces se esforzarán.

¿Se persigue bajar la tasa de abandono?

En primero de la ESO, dependiendo de la comunidad autónoma, hay diez u once materias en el curso. ¿Alguien puede pensar que a los 12 años alguien pueden - emocionarse con once materias? Hay que revisarlo. No puede ser que las materias establecidas en los currículos oficiales se trasladen a los horarios en forma de asignaturas diferenciadas. Hay que facilitar y promover que los centros adopten organizaciones curriculares superadoras de esta parcelación que es una de los factores que están en el origen de la desmotivación y desimplicación de un sector importante del alumnado.

El currículo exige un cambio en la manera de enseñar.

Ya hay docentes que lo hacen, solo que a base de coste personal, dedicando muchas más horas y a pesar del currículo actual y, en ocasiones, de las exigencias de la normativa. Hay que promover que se sumen más. Y dar recursos. ¿Habrá un sector reticente? Sin duda. Pero este currículo es posible, es positivo, está alineado internacionalmente...

¿Y qué recursos adicionales se necesitan? ¿Formación, menos ratios...?

Las medidas y las políticas que se tomen para el desarrollo curricular serán esenciales. Si no se da más tiempo a los profesores, esto puede quedar en agua de borrajas. También formación. Y más acompañamiento. Una mirada externa es una gran ayuda, alguien que, sin ánimo fiscalizador, te ayude a explicitar lo que haces y te ayude a reflexionar. Harán falta medios. Pero se podría empezar utilizando los que ya existen, solo que a menudo están más enfocados a la vigilancia y el cumplimiento de normativa que al apoyo.

[LEER EL ARTICULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: La vanguardia

Fecha de creación

2021/10/12